

ESPACIOS ABIERTOS EN EL MEDIO RURAL

C.D.U. 712.25

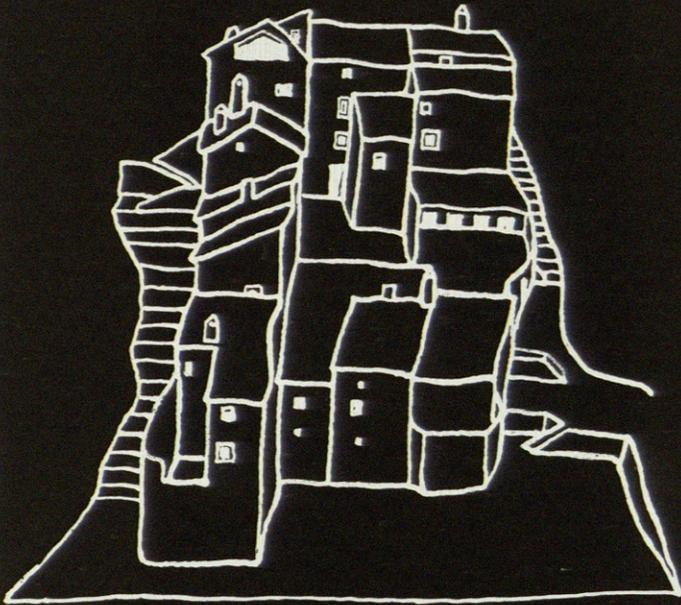
Efrén y José Luis GARCIA FERNANDEZ

Una de las características más destacadas de la cultura popular tradicional es la perdurabilidad de sus formas de expresión. Ello supone, en muchas de sus actividades, una gran dificultad en el conocimiento de su evolución.

Este es el caso de la más pura arquitectura popular, la del medio rural, en la que además está ausente toda significación estilística encasillable, porque las muestras responden, esencialmente, a primarios condicionantes funcionales y económicos.

Por ello, para entender las soluciones de aquella arquitectura no creemos suficientes las apoyaturas del relieve, de los condicionantes climatológicos y de los materiales de construcción del lugar de asentamiento. Tampoco la aparente espontaneidad de los núcleos de población rural parece que sea tanto un producto de la falta de planeamiento como respuesta intencionada a un complejo programa de necesidades que es preciso llevar a efecto de forma muy concreta, casi siempre puntualmente y con medios muy limitados.

Para nosotros, el entendimiento de las soluciones de los núcleos rurales sólo puede hacerse a partir de un completo conocimiento de los problemas del hombre que los habita. Las actividades del sector primario, y en especial las agrícolas y ganaderas, influyen en tal grado sobre las células primarias familiares y la totalidad de los agrupamientos que, en muchas ocasiones, los espacios de habitación y de relación pública quedan relegados a un segundo término.



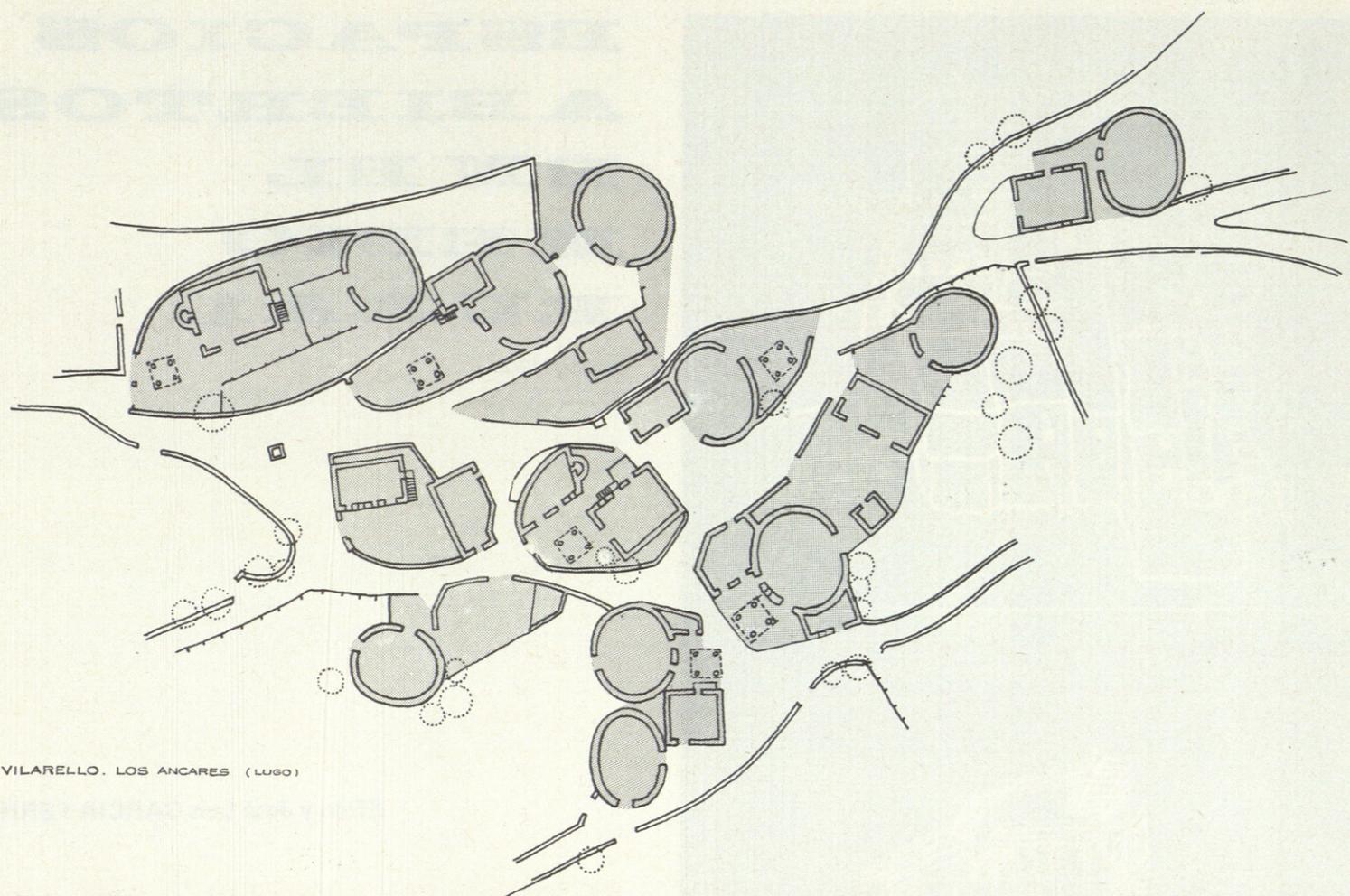
CAMBIL - JAÉN



MONTEMAYOR DEL RIO
SALAMANCA



CANDELEDA - AVILA



VILARELLO. LOS ANCARES (LUGO)

Así, si no se conocen los problemas que lleva implícita la estabulación del ganado y el almacenamiento de determinados productos, por ejemplo, o si no se tienen en cuenta la diversidad y características de las labores que ha de realizar el hombre rural en el edificio de vivienda, en espacios ajenos a él o en otros de carácter comunal, no pueden entenderse las soluciones de aquél, que sí las conoce a la perfección y las proyecta y realiza por sí mismo sin que pueda perderse ni malinterpretarse ningún aspecto.

Si, como decíamos, las más puras muestras de la cultura popular están en el medio rural y más concretamente en las más remotas áreas de él, y su persistencia es cierta, parece necesario partir de las de antigüedad más reconocida para justificarlo.

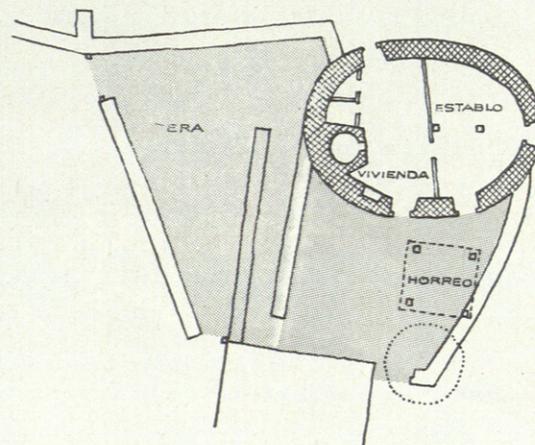
Las plantas de los poblados de Coaña (Asturias), Olíus (Tarragona) y Mazaleón (Teruel), que corresponden a asentamientos prerromanos conocidos por excavaciones arqueológicas, ofrecen soluciones autóctonas del medio rural bien diferenciadas en las que las formas de agrupamiento de las unidades de edificación y los espacios públicos, responden tanto a condicionantes del relieve del lugar de asentamiento como a una clara intención de crear ámbitos elementales en los que desarrollar primarias actividades de relación y de trabajo.

En Coaña, característica agrupación en ladera de lo que García Bellido llamaba caseríos de planta redonda, se aprecian con claridad piñas de edificación de trabazón elemental que parecen corresponder a unidades primarias de clan, en las que existen espacios de neta privacidad, pero también y separán-

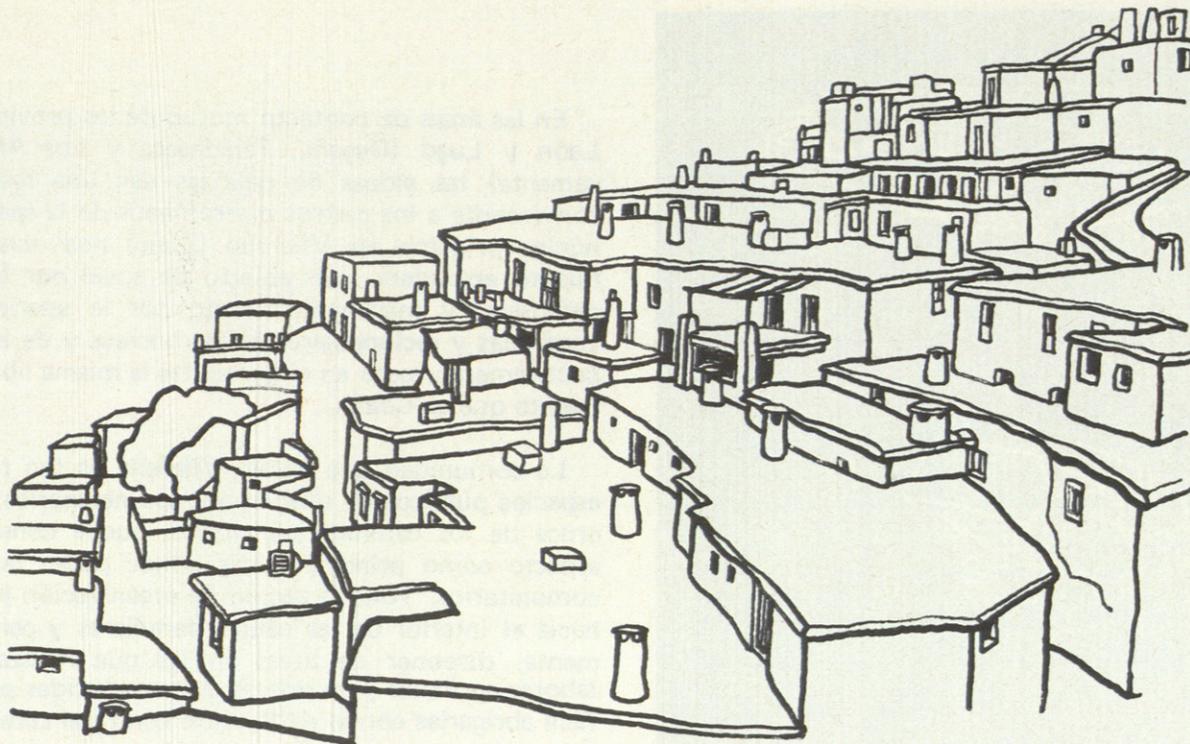
dolas o enlazándolas, según se mire, de circulación y de elemental relación comunitaria, como exige la gran densidad de edificación del recinto amurallado.

Mazaleón y Olíus son dos pequeñas agrupaciones correspondientes a clanes reducidos, en los que están presentes los quiebros, retranqueos y salientes de las alineaciones, temas que han de repetirse a lo largo de los siglos en nuestras agrupaciones rurales y aún en soluciones urbanas de todo nuestro medievo.

El gran espacio de Olíus se justifica por ser un núcleo en primera etapa de formación, con las primeras alineaciones de



BOIRO (ASTURIAS)
COMPARTIMENTACION DE UNA CÉLULA PRIMARIA



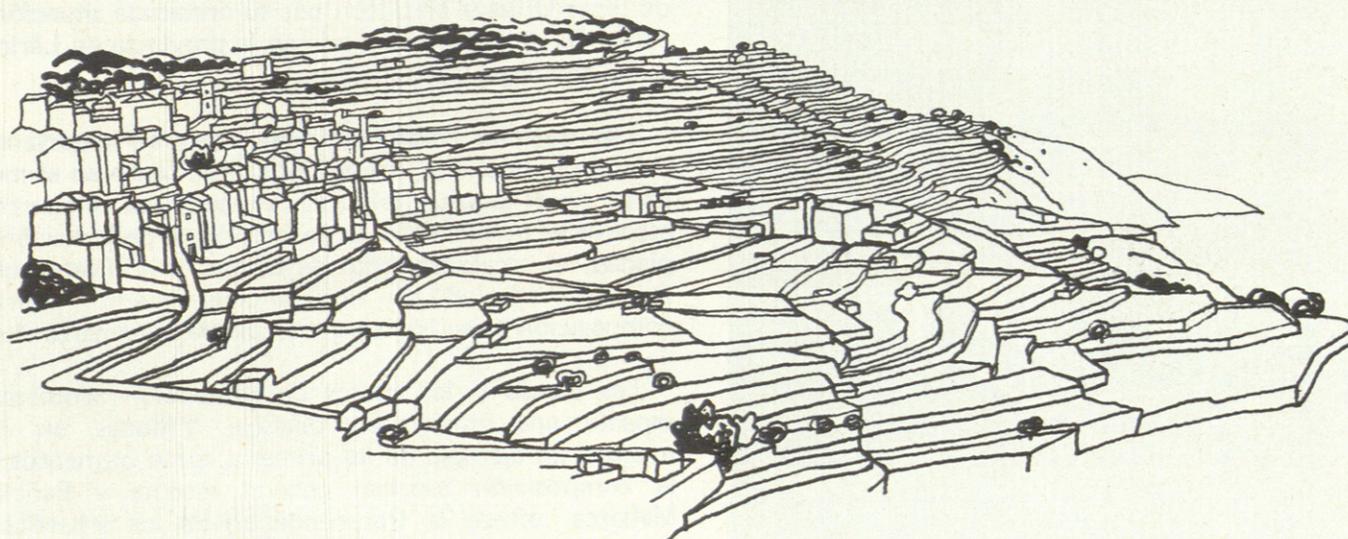
PAMPANEIRA . GRANADA

edificación adosadas al interior de la cerca, resueltas, como decíamos, con la multiplicidad de accidentes que queríamos destacar.

La aparición de los edificios de planta no redonda permite la regularización de los complejos espacios que existían en Coaña consiguiéndose una gran economía constructiva por adosamiento de la edificación y posibilitándose la formación de alineaciones continuas, que habrían de dar paso a los agrupamientos de manzanas cerradas, más características de los núcleos rurales muy evolucionados y de los agrupamientos urbanos.

Pero en todo caso se persigue, a nivel de célula familiar o de agrupación de ellas, la formación de espacios de claro carácter funcional y no formalista ni representativo, en los que un microclima conveniente a las actividades a desarrollar en ellos, ha de conseguirse tanto con una correcta orientación solar como a partir de una conveniente disposición de la edificación, los cerramientos y la vegetación.

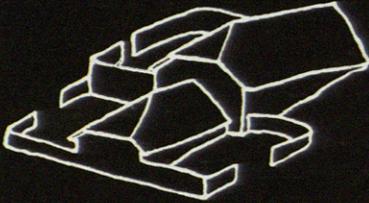
Podemos encontrar todavía en zonas remotas del país soluciones semejantes a las anteriores, más o menos evolucionadas y en trance de próxima desaparición.



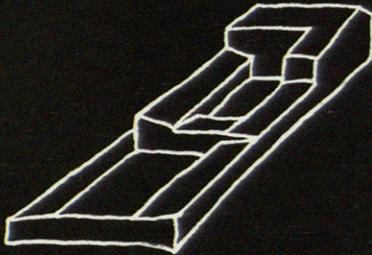
BAÑALBUFAR . MALLORCA



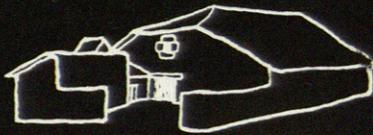
ZAHARA DE LA SIERRA . CADIZ



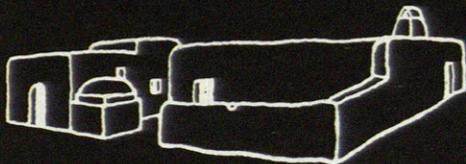
VALDEPINILLOS . GUADALAJARA



PEÑAFIEL . VALLADOLID



BECERRIL DE AYLLÓN . SEGOVIA



SANTA EULALIA DEL RIO . IBIZA

En las áreas de contacto mutuo de las provincias de Oviedo, León y Lugo (Degaña, Paradaseca y Los Ancares, respectivamente) las aldeas de pallozas dan una respuesta bastante convincente a los castros prerromanos de la época de Coaña. El núcleo principal de Vilarello (Lugo) nos muestra un asentamiento en ladera, más abierto de aquel por falta de la cerca defensiva, y más evolucionado por la aparición de plantas cuadradas y rectangulares de los hórreos y de las viviendas, respectivamente, pero en el que existe la misma libertad de agrupamiento que en Coaña.

La comunidad que habita Vilarello es tan reducida que los espacios públicos de relación no son necesarios; la fuente, en el cruce de los caminos principales, puede considerarse en este aspecto como principal lugar donde poder realizar contactos comunitarios. Toda la acción de organización espacial se vierte hacia el interior de las células familiares y persigue, principalmente, disponer de áreas en las que realizar determinadas labores agrícolas y ganaderas; áreas reducidas para que sea más fácil abrirlas con la edificación contra el clima adverso y bien orientadas para aprovechar al máximo el escaso soleamiento.

Cada unidad celular ofrece espacios abiertos y cubiertos (sotohórreo) de clara especialización y en ellas están sabiamente resueltos los problemas de circulación y de relación interna y externa.

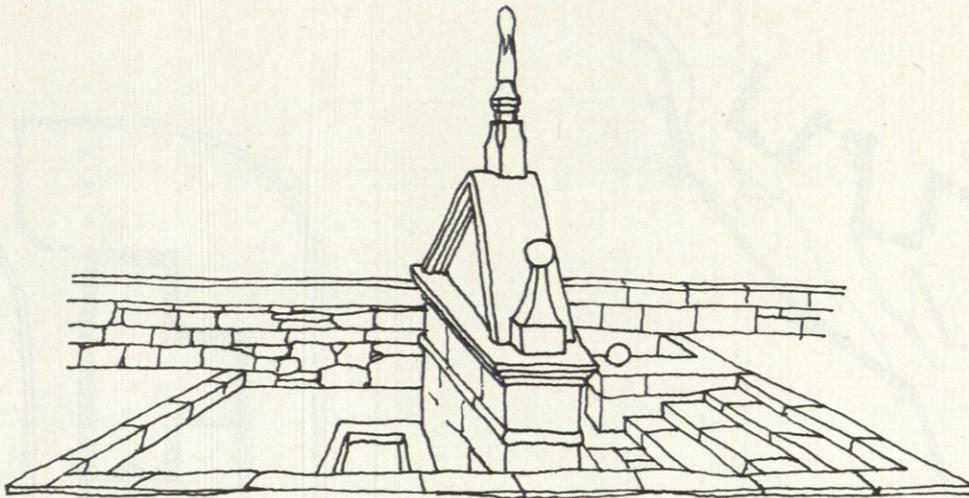
En todo el medio rural de nuestro territorio nacional, alquerías, caseríos y aldeas nos ofrecen, en su elementalidad, soluciones idénticas a las de los agrupamientos prerromanos de aparente crecimiento espontáneo y solución concentrada, como las de Mazaleón y Olíus.

El barrio de Las Eras de Abajo, en Becerril de Ayllón (Segovia), situado al borde de la Sierra del mismo nombre, nos ofrece en planta una intención análoga a las de los dos núcleos excavados: a un espacio común se abren los corrales y la edificación de la pequeña comunidad.

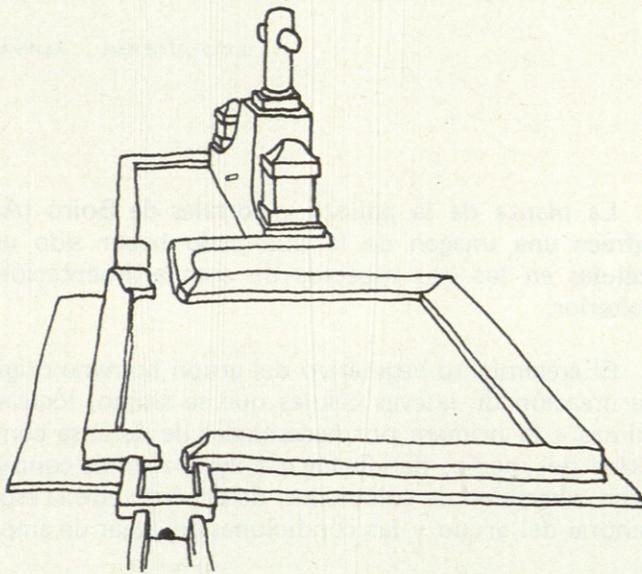
Innumerables agrupaciones rurales de pequeño tamaño nos ofrecen el importante carácter de hito paisajístico que debieron de tener Olíus y Mazaleón por su destacada situación sobre un cerro. Os de Civis y Briansó, en la provincia de Lérida, pueden servir de imagen aproximativa.

Este carácter paisajístico tiene una gran importancia porque en todo el quehacer del hombre rural, tanto en el medio físico como en el ámbito habitado, la acción de compartimentación espacial es permanente. La roturación, la delimitación de la propiedad, el escalonamiento de laderas y la diversificación de los cultivos y arbolado son siempre complemento importante de la composición paisajística general en que se enmarca el núcleo.

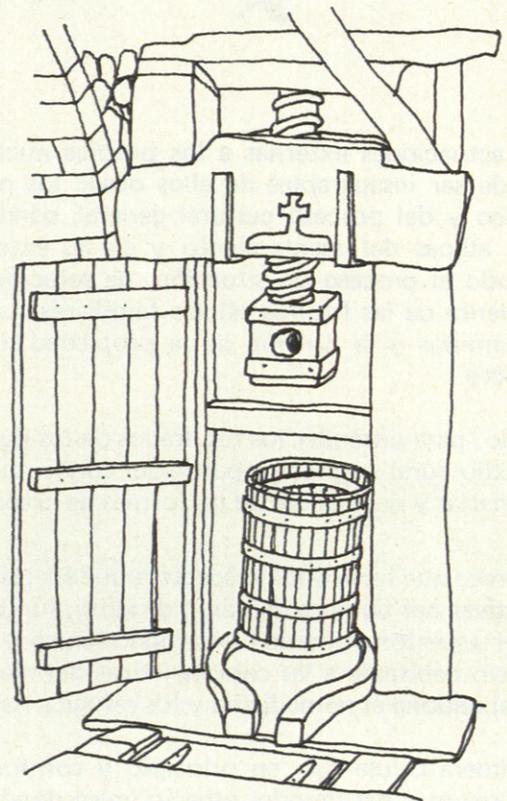
Las cercas y los muros de contención adquieren en este aspecto una importancia decisiva. Villodas, en Alava, nos muestra un ejemplo de las primeras como elementos básicos de la composición espacial general interna y Bañalbufar, en Mallorca, ofrece la transcendencia de los segundos desde el punto de vista de su incidencia exterior.



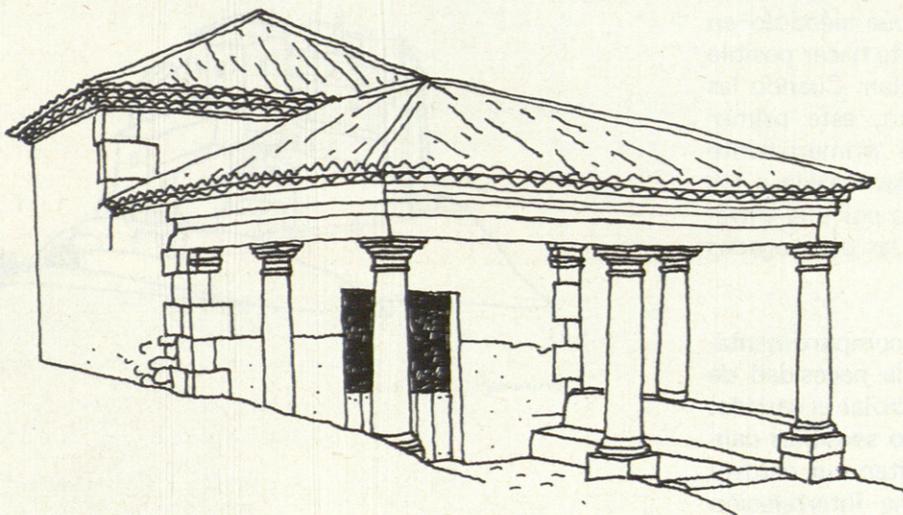
SAN JUAN DEL OLMO . AVILA
FUENTE DEL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LAS FUENTES



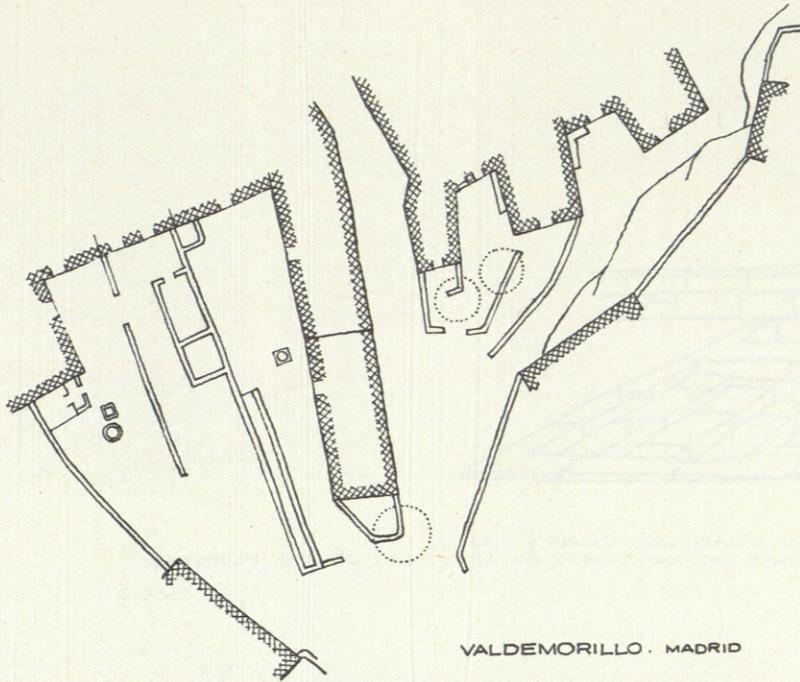
TORTOLA DE HENARES. GUADALAJARA
CONJUNTO DE FUENTE, ABREVADERO Y LAVADERO



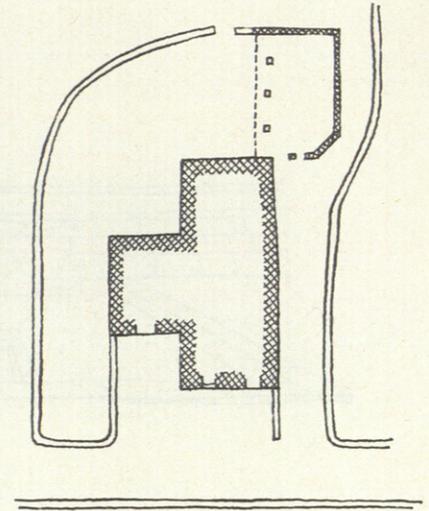
AINSA . HUESCA
PRENSA COMUNAL EN LOS
SOPORTALES DE LA PLAZA MAYOR.



TRAMACASTILLA TERUEL



VALDEMORILLO . MADRID



HUETO-ARRIBA . ÁLAVA

Estas actuaciones externas a los propios núcleos habitados, además de ser inseparables de ellos desde los puntos de vista paisajístico y del proceso cultural general, condicionan, en las primeras etapas del asentamiento y en las extensiones posteriores, todo el proceso de situación, de solución unitaria y de agrupamiento de las futuras células familiares. La fijación de la red de caminos y la división de la propiedad son decisivos en este aspecto.

Por ello, para entender los resultados de los espacios públicos en el medio rural es preciso partir del conocimiento de las células primarias y del análisis de las formas de crecimiento.

No parece que haya duda respecto a que las primeras acciones constructivas del hombre debieron dirigirse, fundamentalmente, a resolver aspectos primarios de orden técnico y de adecuación del espacio habitable a las características del medio físico, una vez que abandona el nomadismo y los refugios naturales.

La primera célula fué, en principio y continúa siéndolo en regiones remotas del mundo, espacio único donde hacer posible la habitación en común de los miembros del clan. Cuando las actividades agrícola y ganadera se consolidan, este primer espacio interior se compartimenta en planta primeramente (cierres de tejido vegetal y de madera) para dar cabida a los primeros animales domesticados, y aún en altura por una entreplanta elemental para tener a mano el heno en las prolongadas estabulaciones.

Paralela o inmediatamente nacen las primeras compartimentaciones espaciales exteriores a la vivienda con la necesidad de disponer de áreas acotadas exteriores donde controlar el ganado. Las empalizadas o los muros bajos, actúan como sensibles pantallas que, por su permeabilidad visual, permiten un control desde el exterior del espacio delimitado y una interrelación espacial con otros ámbitos.

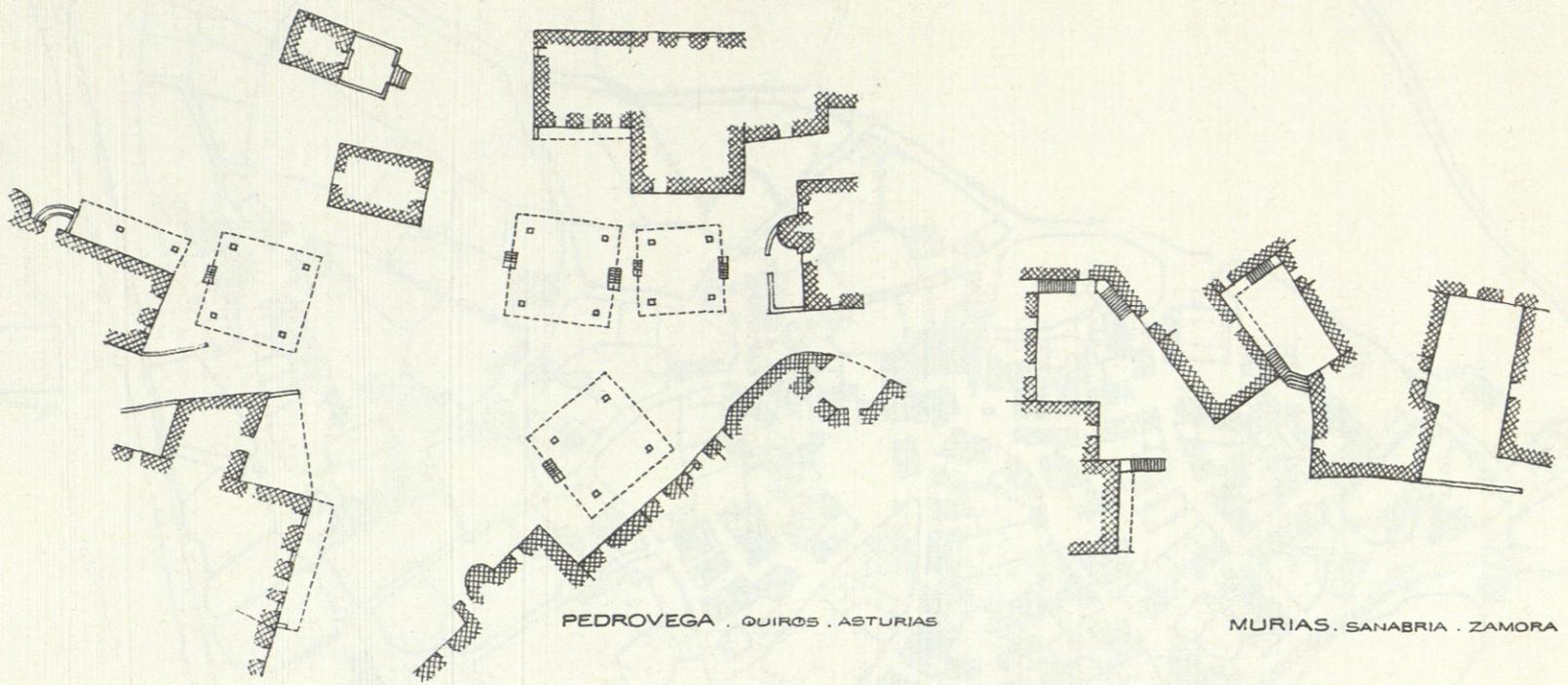
La planta de la palloza y corrales de Boiro (Asturias) nos ofrece una imagen de lo que pudo haber sido una de estas células en los dos aspectos de compartimentación interior y exterior.

El crecimiento vegetativo del grupo humano original obliga a la creación de nuevas células que se sitúan, lógicamente, próximas a la primera por necesidades de defensa contra la hostilidad del medio, dando lugar a agrupaciones concentradas con gran diversidad de soluciones, de acuerdo con la especialización laboral del grupo y las condiciones del lugar de emplazamiento.

En etapas evolutivas más recientes, los asentamientos pueden dispersarse para buscar una mayor proximidad a las áreas explotables, cuando las condiciones de seguridad mejoran.

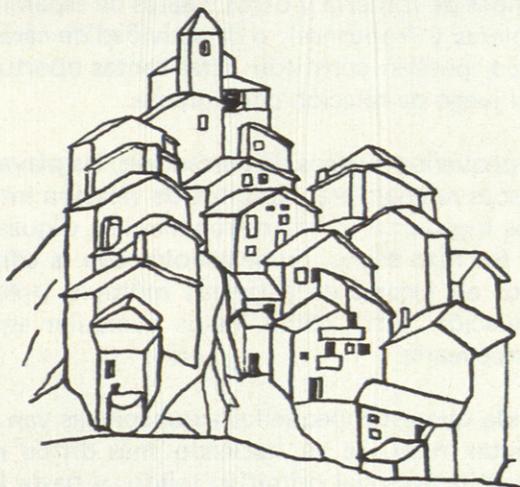


BRIANSÓ . LÉRIDA



Las células primarias evolucionan cuando se consolidan y adquieren un cierto grado de desarrollo las actividades humanas. Se puede pensar entonces en una especialización mayor de los espacios cubiertos con la construcción de edificios auxiliares al de vivienda que permiten también una mejor definición y diferenciación de las áreas privadas abiertas. De esta etapa se derivan la mayor parte de las soluciones existentes, en las que es difícil establecer una tipología, que no ha sido objetivo nuestro en este modesto ensayo.

Se ofrecen algunas ilustraciones de soluciones de distintas regiones del país, extraídas de núcleos más o menos consolidados (Valdemorillo, Pedrovega, etc.) y de células independientes (Cortijo de Zahara, tainas de Cantalojas, etc.), para demostrar la gran diversidad de resultados dentro del común denominador que suponen los condicionantes funcionales,



05 DE CIVIS . LÉRIDA

económicos y del medio físico, principalmente.

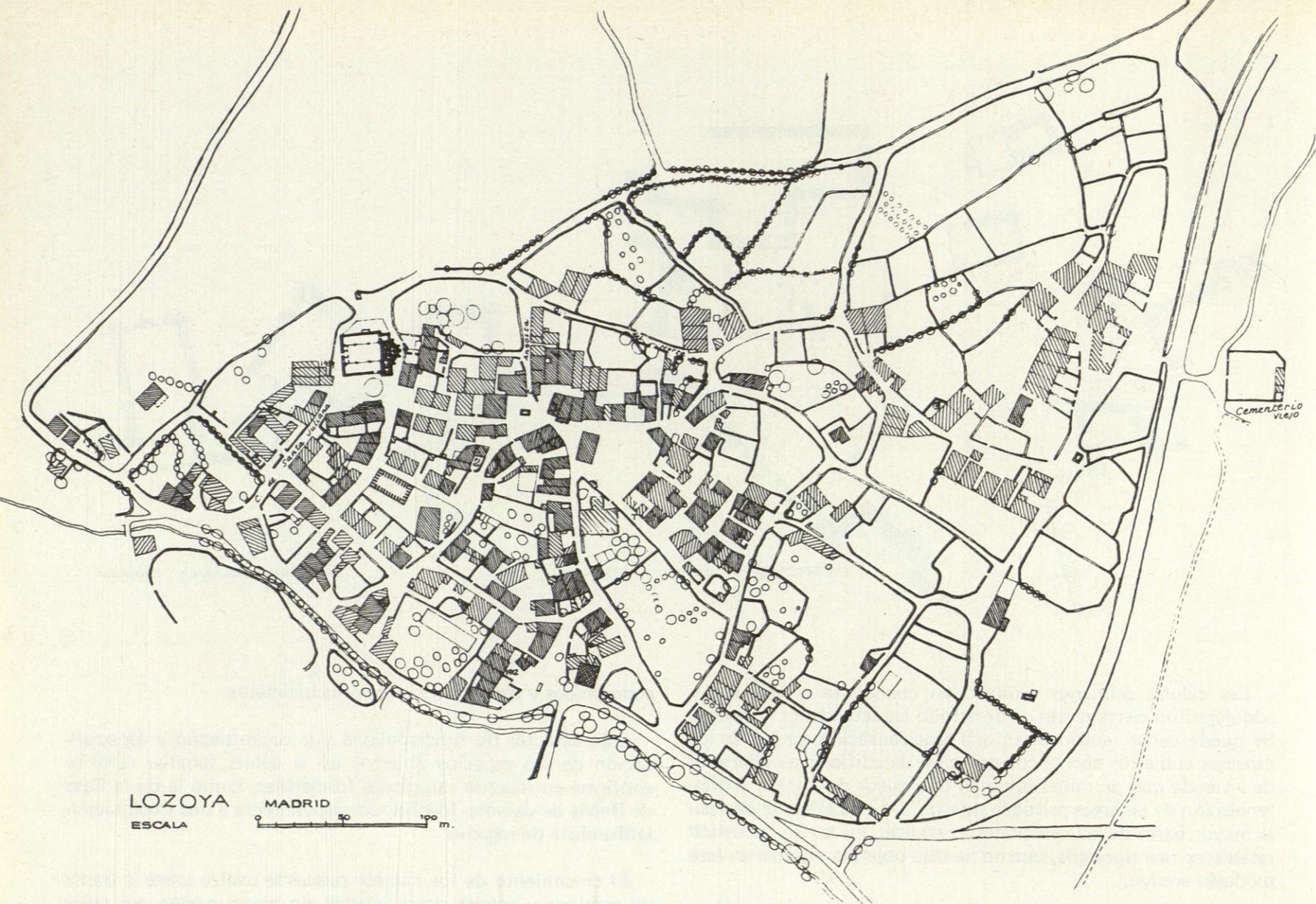
Este carácter de funcionalidad y la organización y especialización de los espacios abiertos de la célula familiar rural se confirma en muchas soluciones formalistas, como la de la Casa de Belvis de Jarama, Madrid, correspondiente a una explotación latifundista de regadío.

El crecimiento de los núcleos rurales se realiza sobre la trama de caminos y retales de propiedad sin preocupación por crear espacios públicos de relación humana importantes en la primera etapa evolutiva, pues solo se precisan canales de circulación que se van conformando espacialmente por cercas y edificios, apareciendo en sus bordes pequeños accidentes espaciales dados por la propia configuración externa de las células familiares, sus distintas formas de agrupamiento y la intención de crear reducidos apéndices propios para el descanso, la conversación en reducidos grupos y otras actividades menores.

La prodigalidad de estos reducidos espacios nacidos de la articulación de las células primarias, el reducido número de habitantes y su elemental organización social, que permite contactos comunitarios en cualquier momento y lugar, justifica la falta de plazas públicas en el medio rural, si este espacio se entiende como "lugar ancho y espacioso dentro de poblado" que define el diccionario de la Real Academia de la Lengua.

Podemos encontrar también estos reducidos espacios en los núcleos más evolucionados, como muestras residuales de una primorosa labor de articulación de la edificación y de los cerramientos de corrales, patios y parcelas o en las formas de resolver las diferencias de nivel de los espacios públicos.

Los cuerpos volados, balcones, soportales y otras formas de solución de espacios cubiertos, resueltos a nivel de cada edificio o de cada célula, proporcionaron una definición espacial y una



protección conveniente a la intimidad que demandaban los trabajos y contactos humanos primarios, al mismo tiempo que ampliaron la capacidad expresiva del lenguaje arquitectónico rural (Soluciones de Montemayor, Ansó, Pedro Bernardo, Vejer, etc.).

Como complemento de este repertorio de microespacios públicos del medio rural, las relaciones comunitarias pueden ejercerse también en ámbitos de uso múltiple aunque con claro carácter de especialización. Si los atrios de las iglesias fueron utilizados en el medievo como lugares de reunión de los concejos, en la actualidad sirven aún como áreas de encuentro frecuente (Pórtico dubierto de la ermita de Tramacastilla, Teruel), lo mismo que en las eras, molinos, hornos, lagares y otros sitios de trabajo tiene la comunidad rural oportunidad para todo tipo de comunicación, al mismo tiempo que ejerce funciones de colaboración laboral (Prensa comunal de vino en el pórtico de la plaza de Ainsa, Huesca).

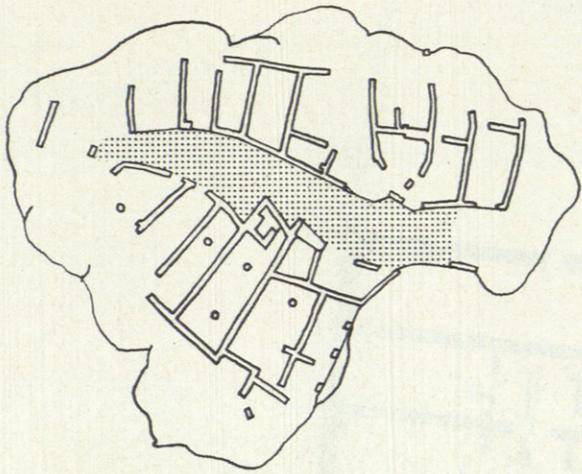
La fuente y el abrevadero, el arroyo o canal donde se lava, son otros tantos lugares donde la gente rural establece contactos al mismo tiempo que ejerce la función correspondiente. Cuando se agrupan, como es frecuente hacerlo en lugares de gran calidad ambiental, se convierten en focos de relación principal (Figuras de Tórtola de Henares y San Juan del Olmo). Las soluciones

“monumentales” de núcleos ciudadanos que aún conservan actividades agropecuarias importantes o que las tuvieron en su tiempo, destacan los aspectos que hemos apuntado, como la agrupación de fuentes, abrevaderos y lavaderos de Ocaña, Toledo, resuelta como una plaza mayor tradicional.

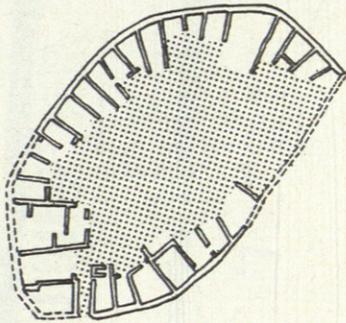
Las campas de romería y otros lugares de esparcimiento tradicional (boleras y frontones), o de actividad de carácter religioso o folklórico, pueden constituir otras tantas oportunidades para ejercitar el juego de relación comunitaria.

En los pequeños núcleos de pescadores, las playas y las primitivas y toscas rampas, eran ámbitos de relación intensa. Incluso cuando los ingenieros construyeron muelles, diques y espigones, el pueblo los hizo suyos, modelándolos con la edificación para convertirlos en lugares de actividad múltiple (trabajo, esparcimiento, relación, etc.), como los de cualquier espacio de una célula agropecuaria.

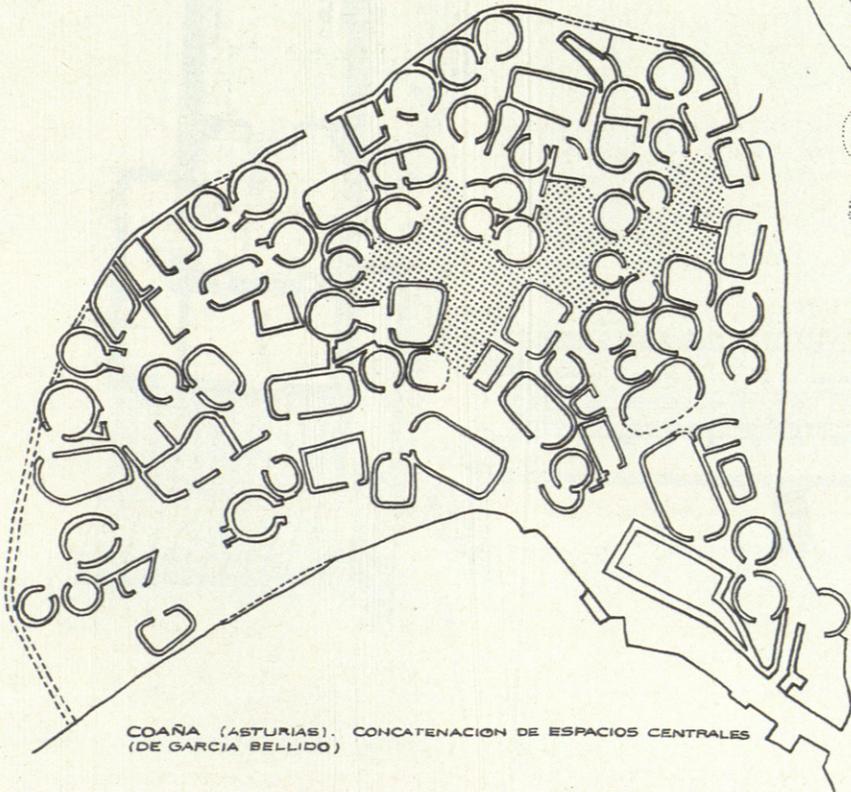
A medida que estas pequeñas agrupaciones van perdiendo el puro carácter rural, se va haciendo más difícil reconocer las células constitutivas del primitivo tejido, y hasta la edificación va perdiendo frescura en las soluciones por incorporación de otras ajenas a la unidad comunitaria original. No obstante, pueden encontrarse todavía en muchos de nuestros núcleos de



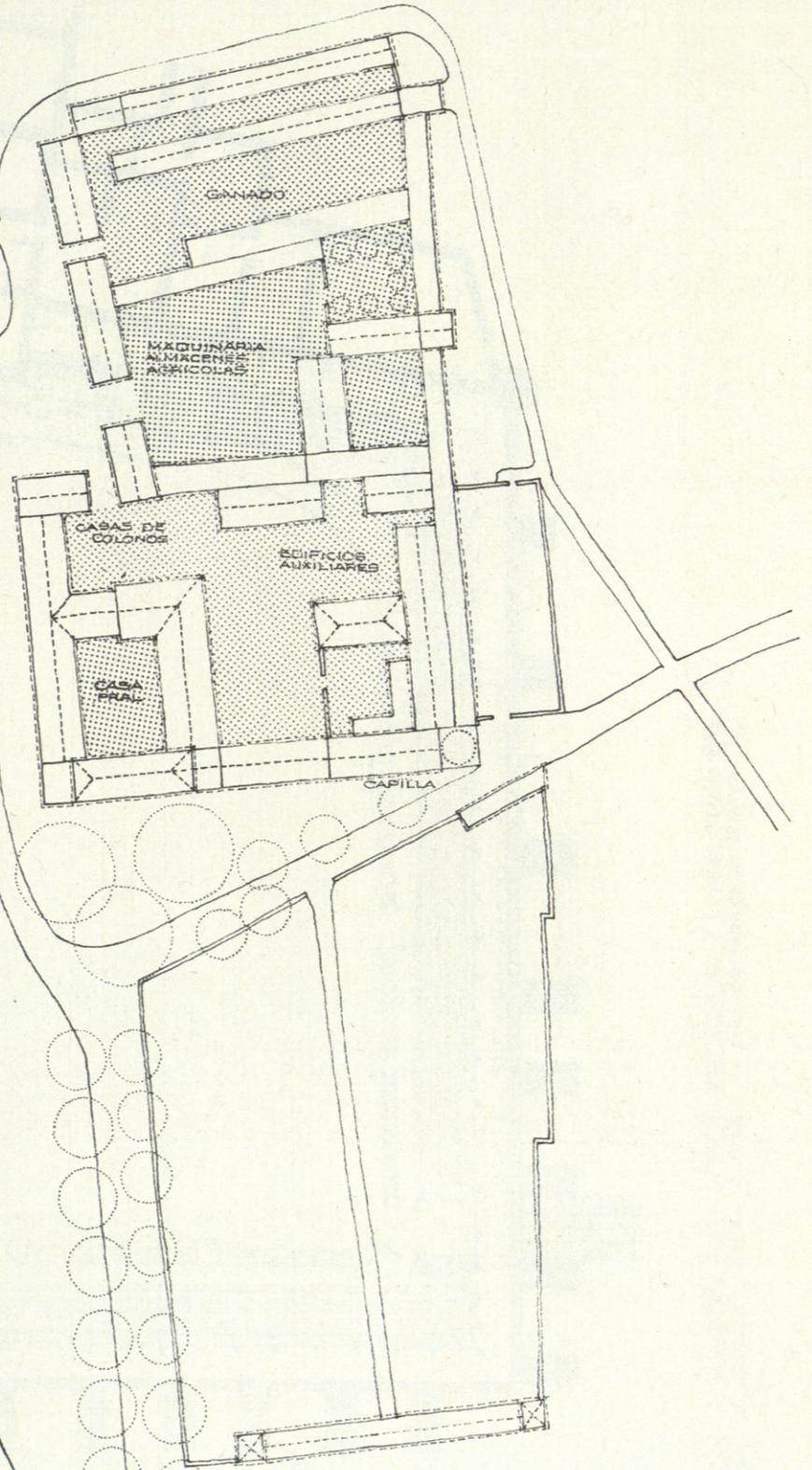
MAZALEÓN (TERUEL)
(DE GUDIOL).



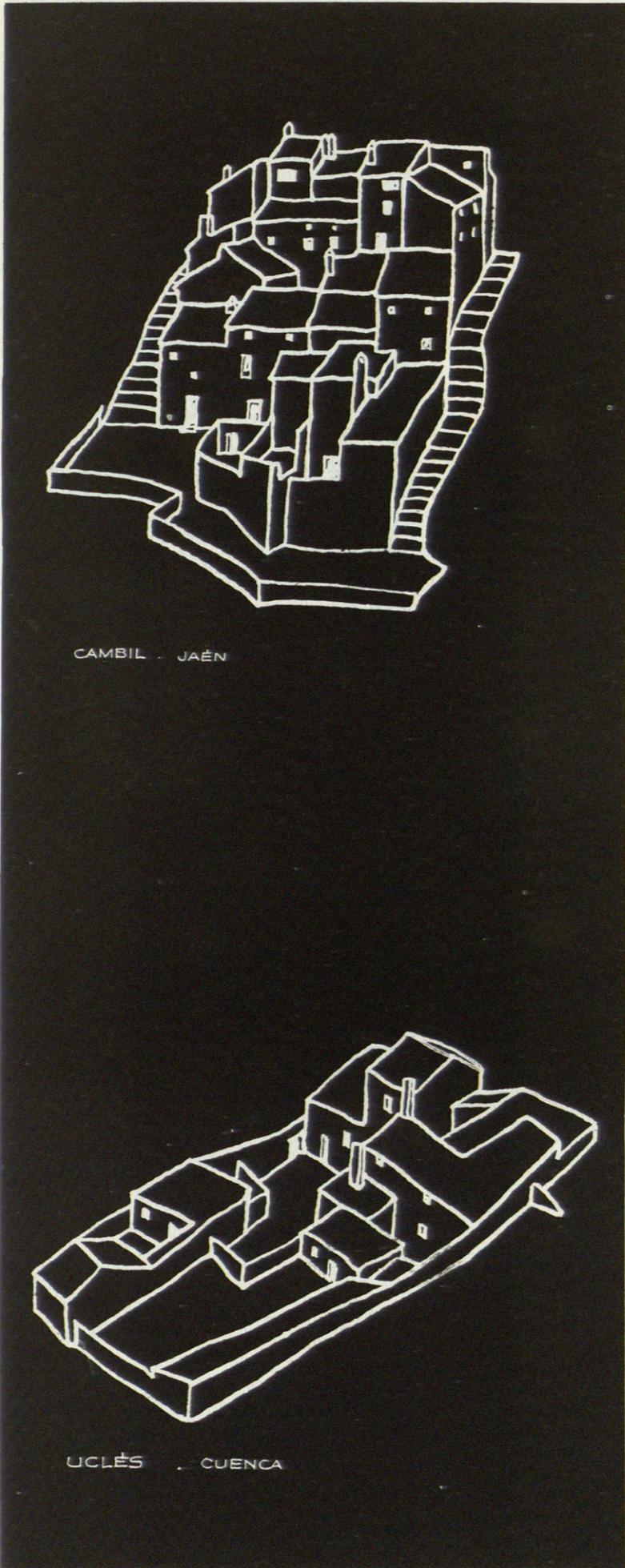
OLIÚS (TARRAGONA)
(DE SERRA VILARÓ)



COAÑA (ASTURIAS). CONCATENACIÓN DE ESPACIOS CENTRALES
(DE GARCÍA BELLIDO)



AGRUPACIÓN AGROPECUARIA
BELVIS DE JARAMA (MADRID)

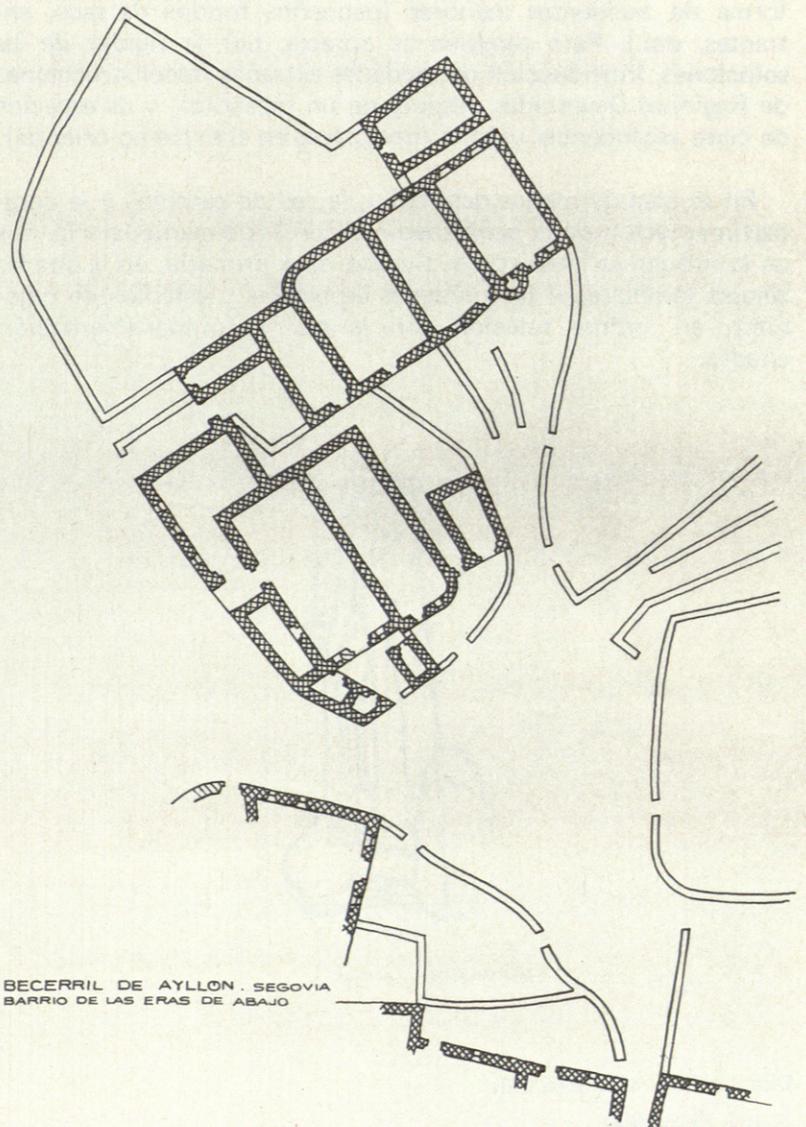


desarrollo medio, residuos de la organización microespacial primitiva perdidos en la trama posterior.

En otras ocasiones, como en los pueblos de la mitad Sur de nuestra península de buen número de habitantes, es necesario recurrir al análisis del interior de las manzanas cerradas para reconocer las unidades que las integran y que son resultado de una etapa evolutiva inmediatamente posterior: En el interior están los espacios abiertos de uso múltiple, los edificios auxiliares y las tapias que conforman cada unidad; incluso retales de cultivo, como era habitual en las manzanas medievales del mismo corazón de la villa. (Figuras de Cambil y Uclés).

La interrelación espacial que existía en los núcleos más elementales entre los ámbitos privados y los públicos y las aperturas de éstos al medio natural, no aparecen aquí, salvo condiciones especiales de relieve del lugar de asentamiento o pequeñas roturas en la continuidad de las alineaciones. Estamos en el límite de lo que hemos considerado como auténticamente popular, donde se hace difícil separar lo autóctono de lo foráneo, en especial si esto ha sido bien interpretado o asimilado.

Tal es el caso del conjunto de plaza de toros y ermita de Virtudes (Ciudad Real), espléndida solución del siglo XVII en la

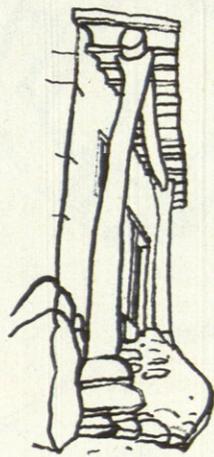


que la propia fecha sugiere la existencia de abundantes influencias extrañas, pero donde la inventiva popular es capaz de romper los moldes formales de donde ha partido y ofrecer un resultado sorprendente. Como lo es también el de las soluciones escalonadas de los poblamientos de la Alpujarra, donde la intrincada red de estrechas callejuelas y pasadizos, resueltos como simples canales de tránsito con pocas posibilidades de ensanchamiento por la gran pendiente de las laderas, ofrece como espléndido contrapunto las grandes superficies de las terrazas donde se pueden ejercer, y se ejercen, todo tipo de funciones ante un marco excepcional. (Figura de Pampaneira, Granada).

Como resumen de todo lo expuesto, y en nuestro intento de mantener esta exposición dentro de los límites seguros de lo auténticamente popular, entendido como creación de comunidades cerradas a su propio entorno cultural (áreas remotas actuales), la planta del pueblo de Lozoya, Madrid, nos da la oportunidad de examinar el proceso evolutivo de los espacios rurales desde su primera fase hasta la incorporación de soluciones ajenas.

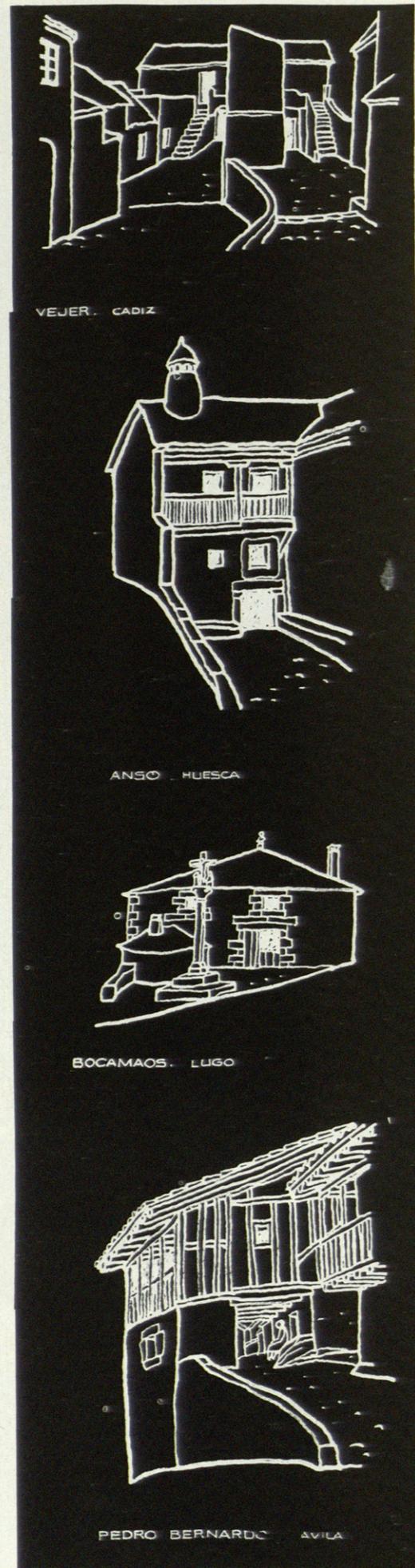
En la parte del núcleo más evolucionada pueden reconocerse aún células familiares completas con su organización espacial íntegra y agrupaciones de ellas constituyendo unidades de orden inmediatamente superior, donde esa organización se conserva con claro carácter de privacidad o pasa a dominio público en forma de accidentes menores (pequeños fondos de saco, entrantes, etc.). Pero también se aprecia, por la rigidez de las soluciones, introducción de unidades extrañas (reconstrucciones de Regiones Devastadas después de un incendio), y de espacios de clara ascendencia urbana (dos plazas en el extremo oriental).

En el área de menos desarrollo, la red de caminos y la compartimentación de la propiedad con cercas de mampostería, nos da la imagen en etapa de evolución muy primaria, en la que las células familiares y las unidades de pajares y establos, se organizan en íntima relación con la red y compartimentación citadas.



GUISANDO. AVILA

Dibujos de Efrén y José Luis
García Fernández



VEJER. CADIZ

ANSO. HUESCA

BOCAMAOS. LUGO

PEDRO BERNARDOC. AVILA